

## Introducción a la semana

En esta semana se celebran dos memorias obligatorias en la Orden, la de san Jacinto de Polonia, el gran predicador y la del Beato Manés, el hermano de santo Domingo. También la memoria de otros dos santos de gran relieve en la vida de la Iglesia, aunque separados por muchos siglos, san Bernardo y san Pío X. Sigue ofreciéndonos la liturgia textos del profeta Ezequiel. En esta semana son textos conocidos que se utilizan ampliamente en la Liturgia y en la predicación, como los que se refieren a los malos pastores de Israel, los que anuncian el corazón y espíritu nuevo que infundirá Dios, o los que nos hablan de cómo a huesos secos se les cubrirá de carne viva. Los textos de san Mateo muestra a Jesús dirigiéndose a diversas personas, a un joven rico, a los discípulos, a sumos sacerdotes y senadores del pueblo, a fariseos, a la gente. Bien a través de parábolas, o de modo más directo desgrana sus enseñanzas. A veces duras, como cuando ante la gente y los discípulos denuncia la actitud hipócrita y dura con la gente de los fariseos y letrados.

Lun

16

Ago

2010

### Evangelio del día

Vigésima semana del Tiempo Ordinario - Año Par

## “Todo eso lo he cumplido. ¿Qué me falta?”

### Primera lectura

Lectura de la profecía de Ezequiel 24,15-24:

Me vino esta palabra del Señor: «Hijo de Adán, voy a arrebatarte repentinamente el encanto de tus ojos; no llores ni hagas duelo ni derrames lágrimas; afligete en silencio como un muerto, sin hacer duelo; líate el turbante y cálzate las sandalias; no te emboces la cara ni comas el pan del duelo.»

Por la mañana, yo hablaba a la gente; por la tarde, se murió mi mujer; y, a la mañana siguiente, hice lo que se me había mandado.

Entonces me dijo la gente: «¿Quieres explicarnos qué nos anuncia lo que estás haciendo?»

Les respondí: «Me vino esta palabra del Señor: "Dile a la casa de Israel: 'Así dice el Señor: Mira, voy a profanar mi santuario, vuestro soberbio baluarte, el encanto de vuestros ojos, el tesoro de vuestras almas. Los hijos e hijas que dejasteis caerán a espada. Entonces haréis lo que yo he hecho: no os embosaréis la cara ni comeréis el pan del duelo; seguiréis con el turbante en la cabeza y las sandalias en los pies, no lloraréis ni haréis luto; os consumiréis por vuestra culpa y os lamentaréis unos con otros. Ezequiel os servirá de señal: haréis lo mismo que él ha hecho. Y, cuando suceda, sabréis que yo soy el Señor.»

### Salmo

Dt 32,18-19.20.21 R/. Despreciaste a la Roca que te engendró

Despreciaste a la Roca que te engendró,  
y olvidaste al Dios que te dio a luz.

Lo vio el Señor, e irritado  
rechazó a sus hijos e hijas. R/.

Pensando: «Les esconderé mi rostro  
y veré en qué acaban,

porque son una generación depravada,  
unos hijos desleales.» R/.

«Ellos me han dado celos con un dios ilusorio,  
me han irritado con ídolos vacíos;

pues yo les daré celos con un pueblo, ilusorio  
los irritaré con una nación fatua.» R/.

### Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 19,16-22

En aquel tiempo, se acercó uno a Jesús y le preguntó: «Maestro, ¿qué tengo que hacer de bueno para obtener la vida eterna?»

Jesús le contestó: «¿Por qué me preguntas qué es bueno? Uno solo es Bueno. Mira, si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.»

Él le preguntó: «¿Cuáles?» Jesús le contestó: «No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y ama a tu prójimo como a ti mismo.»

El muchacho le dijo: «Todo eso lo he cumplido. ¿Qué me falta?» Jesús le contestó: «Si quieres llegar hasta el final, vende lo que tienes, da el dinero a los pobres -así tendrás un tesoro en el cielo- y luego vente conmigo.» Al oír esto, el joven se fue triste, porque era rico.

## Reflexión del Evangelio de hoy

Nos encontramos este lunes con el clásico pasaje sobre el rico que se le acerca a Jesús para preguntarle qué debe hacer para obtener la Vida eterna; o dicho con otras palabras más cercanas a nosotros: ¿qué debo hacer para ser feliz?

Esta pregunta que nos presenta Mateo es una pregunta de ayer, de hoy y será también de mañana. Es una pregunta existencial. Cada uno de nosotros nos sabemos, nos sentimos con una carencia, que nos falta algo en la vida para ser totalmente felices. Siempre tenemos algún problema, circunstancia difícil... a la vista.

Además, si nos fijamos, nos solemos formular esta pregunta como lo ha hecho el personaje del pasaje: ¿qué DEBO HACER?. Jesús le va a cambiar su planteamiento del "hacer" por el planteamiento del "ser".

En la Escritura se suele hablar mucho de "mandamientos": los 10 mandamientos, el mandamiento nuevo del Amor... Hemos de puntualizar que la palabra mandamiento en la cultura semítica de la época de Jesús no eran entendidos como obligaciones, sino como invitaciones para poder reconocer la presencia de Dios. Así pues, la respuesta de Jesús tiene como dos momentos. En la primera parte, Jesús le recuerda las invitaciones que la Escritura contenía desde antiguo y que conocían, al menos a nivel intelectual, a la perfección. Pero además, Jesús, en la segunda parte, le invita a dar un paso en el camino de la búsqueda de la Felicidad o el camino de reconocimiento de Dios: ¡Vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres. Después, Ven y Sígueme! Parece además, que no se trata de "un" paso más en el camino, sino de "el" paso fundamental, el paso con el que se conquista la felicidad: el seguimiento. Pero antes de dar este paso, hay una consejo: Vende lo que tienes y dáselo a los pobres. Es decir, libérate de todo lo que te impida seguir a Jesús para que, así, sea más pura la felicidad del seguimiento.

El personaje, según nos cuenta Mateo, se fue triste porque el consejo que le dio Jesús no le convenció. El rico decidió renunciar a la Felicidad; por eso, se fue triste.



Fray José Rafael Reyes González  
Convento de Santo Tomás de Aquino (Sevilla)

Mar

17

Ago

2010

Evangelio del día

Vigésima semana del Tiempo Ordinario - Año Par

# "Pues nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué nos va a tocar?."

## Primera lectura

Lectura de la profecía de Ezequiel 28,1-10:

Me vino esta palabra del Señor: «Hijo de Adán, di al príncipe de Tiro: "Así dice el Señor: Se hinchó tu corazón, y dijiste: 'Soy Dios, entronizado en solio de dioses en el corazón del mar', tú que eres hombre y no dios; te creías listo como los dioses. ¡Si eres más sabio que Daniell!; ningún enigma se te resiste. Con tu talento, con tu habilidad, te hiciste una fortuna; acumulaste oro y plata en tus tesoros. Con agudo talento de mercader ibas acrecentando tu fortuna, y tu fortuna te llenó de presunción. Por eso, así dice el Señor: Por haberte creído sabio como los dioses, por eso traigo contra ti bárbaros pueblos feroces; desenvainarán la espada contra tu belleza y tu sabiduría, profanando tu esplendor. Te hundirán en la fosa, morirás con muerte ignominiosa en el corazón del mar. Tú, que eres hombre y no dios, ¿osarás decir: 'Soy Dios', delante de tus asesinos, en poder de los que te apuñalen? Morirás con muerte de incircunciso, a manos de bárbaros. Yo lo he dicho.» Oráculo del Señor.

## Salmo

Dt 32,26-27ab.27cd-28.30.35cd-36ab R/. Yo doy la muerte y la vida

Yo pensaba: «Voy a dispersarlos  
y a borrar su memoria entre los hombres.»  
Pero no; que temo la jactancia del enemigo  
y la mala interpretación del adversario. R/.  
Que diría: «Nuestra mano ha vencido,  
no es el Señor quien lo ha hecho.»  
Porque son una nación que ha perdido el juicio. R/.  
¿Cómo es que uno persigue a mil,  
y dos ponen en fuga a diez mil?

¿No es porque su Roca los ha vendido,  
porque el Señor los ha entregado? R/.  
El día de su perdición se acerca,  
y su suerte se apresura.  
Porque el Señor defenderá a su pueblo  
y tendrá compasión de sus siervos. R/.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 19,23-30

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Os aseguro que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. Lo repito: Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja que a un rico entrar en el reino de Dios.» Al oírlo, los discípulos dijeron espantados: «Entonces, ¿quién puede salvarse?»

Jesús se les quedó mirando y les dijo: «Para los hombres es imposible; pero Dios lo puede todo.»

Entonces le dijo Pedro: «Pues nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué nos va a tocar?» Jesús les dijo: «Os aseguro: cuando llegue la renovación, y el Hijo del hombre se sienta en el trono de su gloria, también vosotros, los que me habéis seguido, os sentaréis en doce tronos para regir a las doce tribus de Israel. El que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, mujer, hijos o tierras, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna. Muchos primeros serán últimos y muchos últimos serán primeros.»

## Reflexión del Evangelio de hoy

“¿Qué nos va a tocar?”

Jesús asegura que es difícil que un rico entre al reino de los cielos. La gran tentación, y por tanto el gran obstáculo, de un rico, enlazando con las palabras del profeta Ezequiel, es que el dinero sea lo más importante de su vida, el motor de todos sus afanes: “Con agudo talento de mercader ibas acrecentando tu fortuna y tu fortuna te llenó de presunción” y que acabe haciendo del dinero su dios. Y a él sirva y adore y se olvide de amar, de amar a Dios y a los hermanos. Pero también Jesús reconoce que los ricos, con la importante y necesaria ayuda de Dios, pueden no caer en esta tentación y “salvarse”.

La muy humana pregunta de Pedro sobre la “paga” que él y el resto de discípulos van a recibir por lo que han hecho y dejado, no deja de sorprendernos un poco. Bien sabemos que su relación con Jesús se vio sometida a un proceso largo y lento, en el que fueron profundizando en su Persona, en sus palabras, en sus promesas, en su amor... Posiblemente, al final de su vida terrena, Pedro no le volvería hacer esta pregunta a Jesús. Se conformaría con seguir disfrutando de su amor, de su amistad, de su luz... en esta vida y en la otra. Una excelente paga.



Fray Manuel Santos Sánchez  
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Mié

18

Ago

2010

## Evangelio del día

Vigésima semana del Tiempo Ordinario - Año Par

# “Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos.”

## Primera lectura

Lectura de la profecía de Ezequiel (34,1-11):

Me vino esta palabra del Señor: «Hijo de Adán, profetiza contra los pastores de Israel, profetiza, diciéndoles: "¡Pastores!, esto dice el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos! ¿No son las ovejas lo que tienen que apacentar los pastores? Os coméis su enjundia, os vestís con su lana; matáis las más gordas, y las ovejas no las apacentáis. No fortalecéis a las débiles, ni curáis a las enfermas, ni vendáis a las heridas; no recogéis a las descarriadas, ni buscáis las perdidas, y maltratáis brutalmente a las fuertes. Al no tener pastor, se desperdigaron y fueron pasto de las fieras del campo. Mis ovejas se desperdigaron y vagaron sin rumbo por montes y altos cerros; mis ovejas se dispersaron por toda la tierra, sin que nadie las buscara, siguiendo su rastro. Por eso, pastores, escuchad la palabra del Señor: ¡Lo juro por mi vida! -oráculo del Señor-. Mis ovejas fueron presa, mis ovejas fueron pasto de las fieras del campo, por falta de pastor; pues los pastores no las cuidaban, los pastores se apacentaban a sí mismos; por eso, pastores, escuchad la palabra del Señor. Así dice el Señor: Me voy a enfrentar con los pastores; les reclamaré mis ovejas, los quitaré de pastores de mis ovejas, para que dejen de apacentarse a sí mismos los pastores; libraré a mis ovejas de sus fauces, para que no sean su manjar. Así dice el Señor Dios: "Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro.»

## Salmo

Sal 22,1-3a.3b-4.5.6 R/. El Señor es mi pastor, nada me falta

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas. R/.  
Me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.  
Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan. R/.  
Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa. R/.  
Tu bondad y tu misericordia  
me acompañan todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término. R/.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 20,1-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido." Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: "¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?" Le respondieron: "Nadie nos ha contratado." Él les dijo: "Id también vosotros a mi viña." Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz: "Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros." Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: "Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno." Él replicó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?" Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos.»

## Reflexión del Evangelio de hoy

Lo de hoy es una parábola, no una alegoría. La parábola es un género literario en el que hay que buscar una verdad fundamental, hacia la cual se dirigen el resto de detalles, cuyo valor estriba no en lo que ellos mismos dicen sino en lo que ayudan a la comprensión de la verdad central. De esta parábola no se puede concluir la posible injusticia de no pagar al obrero según su trabajo o la de fijar salarios arbitrarios según el antojo o extravagancia del propietario. Hoy la verdad fundamental es: "El Reino de Dios es semejante a un propietario..." Un propietario, que favorece a los más pobres, para quien los últimos son como los primeros, no puede ser más que Dios.

"Vuestros caminos no son mis caminos, dice el Señor"

Si nos dejamos llevar por la espontaneidad y por "nuestros caminos", todos nos rebelamos contra las injusticias a todos los niveles y en todos los terrenos. Y, en positivo, todos procuramos hacer las cosas según los parámetros del éxito y de la rentabilidad. Si la viña de la parábola fuera nuestra viña, intentaríamos hacerla rentable y competitiva, sirviéndonos de las marcas y medidas del mercado.

Si la viña fuera nuestra viña, no podríamos permitirnos el lujo de que "nuestros caminos" incidieran en vaciar nuestras arcas por una caridad "mal entendida". Si el trabajo es el mismo, y la preparación para ejercerlo la misma, el salario deberá ser el mismo. Cualquier alteración de estos presupuestos supondría una injusticia o, en el mejor de los casos, una arbitrariedad inaceptable.

"Mis caminos no son vuestros caminos, dice el Señor"

Jesús, buen conocedor de "nuestros caminos", replica a nuestro modo de pensar: "¿No te ajusté en un denario?... ¿Vas a tener malos ojos porque yo soy bueno?" En otras palabras: "Colócate en los caminos de Dios". Aunque, de entrada, nos parezcan humanamente "injustos" y desconcertantes. Abandona tu lógica y colócate "en la lógica de Dios". Recordemos la reprimenda de Jesús a Pedro: "Tú piensas como los hombres, no como Dios" (Mt 16,23).

La parábola de hoy critica cualquier postura religiosa en la que nos sintamos con derecho de reclamación ante Dios. Nadie, por más bueno que crea ser, puede exigir nada a cambio. Sencillamente se es: cristiano, religioso, seguidor de Jesús. Sin sentir nunca agravios comparativos ni derechos de preferencia sobre nadie. ¿Quién es primero, medio, último? Dejémoslo a Dios. Sólo él lo sabe.

Beato Manés de Guzmán

Sabemos poco de la vida del Beato Manés. Pero, lo suficiente para que nos pueda servir de modelo entrañable en este día de su fiesta.

Nació poco antes que su hermano Santo Domingo. Entró en el Monasterio Cisterciense de san Pedro de Gumiel de Izán. Hacia el año 1216 ingresa en la Orden dominicana con su hermano. Y en 1217, en el Pentecostés dominicano, Fray Manés es enviado a París, donde funda el famoso convento de Santiago. Desde finales de 1219 y hasta 1234 estuvo de Vicario de las Dominicas contemplativas de Madrid, luego Santo Domingo el Real. Murió en el Monasterio Cisterciense de san Pedro de Gumiel a los 71 años.

La familia dominicana, al celebrar hoy su fiesta, tenemos la oportunidad de recordar nuestros orígenes. Siempre es saludable recordar de dónde venimos, nuestros comienzos, para que, por más actualización que le echemos a la vida, no perdamos nunca nuestra identidad.



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez  
La Virgen del Camino

Jue

19

Ago

2010

## Evangelio del día

Vigésima semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“Os daré un corazón nuevo y os infundiré un Espíritu nuevo.”

### Primera lectura

Lectura de la profecía de Ezequiel 36,23-28:

Así dice el Señor: «Mostraré la santidad de mi nombre grande, profanado entre los gentiles, que vosotros habéis profanado en medio de ellos; y conocerán los gentiles que yo soy el Señor –oráculo del Señor–, cuando les haga ver mi santidad al castigarlos. Os recogeré de entre las naciones, os reuniré de todos los países, y os llevaré a vuestra tierra. Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar. Y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Os infundiré mi espíritu, y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis y cumpláis mis mandatos. Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.»

### Salmo

Sal 50,12-13.14-15.18-19 R/. Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará de todas vuestras inmundicias

Oh Dios, crea en mi un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu. R/.  
Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afíanzame con espíritu generoso:  
enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti. R/.

Los sacrificios no te satisfacen:  
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;  
un corazón quebrantado y humillado,  
tú no lo desprecias.R/.

### Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 22,1-14

En aquel tiempo, de nuevo tomó Jesús la palabra y habló en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. Mandó criados para que avisaran a los convidados a la boda, pero no quisieron ir. Volvió a mandar criados, encargándoles que les dijeran: "Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas, y todo está a punto. Venid a la boda." Los convidados no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios; los demás les echaron mano a los criados y los maltrataron hasta matarlos. El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: "La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos, y a todos los que encontréis, convidadlos a la boda." Los criados salieron a los caminos y reunieron a

todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin vestirme de fiesta?" El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los camareros: "Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes." Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.»

## Reflexión del Evangelio de hoy

“Os daré un corazón nuevo y os infundiré un Espíritu nuevo”

El profeta, anuncia a su pueblo la vuelta del destierro, no porque ha sido fiel al Señor y sea digno de ello, sino porque Dios quiere manifestar a los opresores del pueblo la bondad de su Nombre Santo, que Israel profanó ante las naciones; quiere mostrar su santidad a la vista de todos, siendo benevolente con su pueblo, sólo porque Él es bueno, con un acto de bondad. Los devolverá a su tierra, los purificará y les dará un corazón nuevo para que, de nuevo cumplan sus preceptos. El pueblo volverá a ser fiel a la Alianza prometida por sus padres, cumplirán sus normas, Dios volverá a ser su Dios y ellos volverán a ser su pueblo.

Esto que demuestra la bondad de Dios, tiene cumplimiento pleno en Cristo, Él selló la Alianza Nueva y Eterna entre Dios y la humanidad gracias a Cristo, somos el nuevo pueblo de Dios, y en Él, la humanidad, siempre será fiel a esta Alianza.

“A todos los que encontréis...invítalos a la boda”

En los designios de Dios, la llamada es universal, pero Dios, como buen Padre, va paso a paso, primero llamó al pueblo de Israel, el cual, terminó rechazando la llamada, la invitación al banquete, desoyó la voz de Dios, mató a sus mensajeros los profetas, por eso, el rey de la parábola, envía a sus criados que inviten a todos los que encuentren por el camino, todos somos invitados al Banquete del Reino, a participar de la vida divina. ésta llamada exige una respuesta, el vestido de fiesta, la convocación es gratuita, el vestido también, es el vestido de la gracia, necesario para tomar parte en el banquete, por eso el que va al banquete y no se abre al amor de Dios no es digno de entrar.

Dios nos invita, todos los días, a la mesa eucarística, pero exige el vestido de boda, la gracia, el amor a Dios y a los hermanos, que él mismo nos da, alimentémonos de su Cuerpo y de su Sangre. nos revestidos de la Caridad cristiana



Hna. María Pilar Garrúes El Cid  
Misionera Dominica del Rosario

Vie

20

Ago

2010

Evangelio del día

Vigésima semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“Amar es cumplir la Ley entera.”

## Primera lectura

Lectura de la profecía de Ezequiel 37,1-14:

En aquellos días, la mano del Señor se posó sobre mí y, con su Espíritu, el Señor me sacó y me colocó en medio de un valle todo lleno de huesos. Me hizo dar vueltas y vueltas en torno a ellos: eran innumerables sobre la superficie del valle y estaban completamente secos.

Me preguntó: «Hijo de Adán, ¿podrán revivir estos huesos?»

Yo respondí: «Señor, tú lo sabes.»

Él me dijo: «Pronuncia un oráculo sobre estos huesos y diles: "¡Huesos secos, escuchad la palabra del Señor! Así dice el Señor a estos huesos: Yo mismo traeré sobre vosotros espíritu, y viviréis. Pondré sobre vosotros tendones, haré crecer sobre vosotros carne, extenderé sobre vosotros piel, os infundiré espíritu, y viviréis. Y sabréis que yo soy el Señor."»

Y profeticé como me había ordenado y, a la voz de mi oráculo, hubo un estrépito, y los huesos se juntaron hueso con hueso. Me fijé en ellos: tenían encima tendones, la carne había crecido, y la piel los recubría; pero no tenían espíritu.

Entonces me dijo: «Conjura al espíritu, conjura, hijo de Adán, y di al espíritu: "Así lo dice el Señor: De los cuatro vientos ven, espíritu, y sopla sobre estos muertos para que vivan."»

Yo profeticé como me había ordenado; vino sobre ellos el espíritu, y revivieron y se pusieron en pie. Era una multitud innumerable.

Y me dijo: «Hijo de Adán, estos huesos son la entera casa de Israel, que dice: "Nuestros huesos están secos, nuestra esperanza ha perecido, estamos destrozados." Por eso, profetiza y diles: "Así dice el Señor: Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os haré salir de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os traeré a la tierra de Israel. Y, cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestros sepulcros, pueblo mío, sabréis que soy el Señor. Os infundiré mi espíritu, y viviréis; os colocaré en vuestra tierra y sabréis que yo, el Señor, lo digo y lo hago."» Oráculo del Señor.

## Salmo

Sal 106,2-3.4-5.6-7.8-9 R/. Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia

Que lo confiesen los redimidos por el Señor,  
los que él rescató de la mano del enemigo,  
los que reunió de todos los países:  
norte y sur, oriente y occidente. R/.  
Erraban por un desierto solitario,  
no encontraban el camino de ciudad habitada;  
pasaban hambre y sed,  
se les iba agotando la vida. R/.  
Pero gritaron al Señor en su angustia,  
y los arrancó de la tribulación.  
Los guió por un camino derecho,  
para que llegaran a ciudad habitada. R/.  
Den gracias al Señor por su misericordia,  
por las maravillas que hace con los hombres.  
Calmó el ansia de los sedientos,  
y a los hambrientos los colmó de bienes. R/.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 22,34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?»  
Él le dijo: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser.» Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas.»

## Reflexión del Evangelio de hoy

" Yo lo digo y lo hago".

Este pasaje de la profecía de Ezequiel presenta una gran belleza y encierra para nosotros un mensaje.

Lo que aquí anuncia el profeta no es la resurrección de los muertos, como leemos en el 2º Libro de los Macabeos: "Tú nos privas de la vida presente; pero el Rey del universo nos resucitará" (2M 7,9). Aquí se refiere más bien a la restauración del pueblo de Israel en su tierra.

Una frase es clave: "Os infundiré mi espíritu y viviréis", para nosotros es una realidad de cada día: Dios nos infunde su Espíritu Santo que nos llena de vida, de fuerza, de gozo y paz. Cuando recibimos los sacramentos, el Divino Espíritu nos enriquece con sus dones y nos hace caminar por la senda del bien, dando testimonio de la VIDA nueva que no termina.

Repetamos con el salmista: "Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia", que nos libera, nos guía y alimenta.

"Amar es cumplir la ley entera".

En un contexto de polémica entre Jesús y los fariseos, a la vista de los 613 preceptos en que los maestros habían desmenuzado la ley de Moisés, le preguntan: "¿cuál es el mandamiento principal de la ley?" Y Jesús sin titubear responde: "Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón, con toda el alma, con todo tu ser". Y como verificación de que se cumple ese amor a Dios, a quien no vemos, el segundo, "amarás a tu prójimo como a ti mismo".

Son los dos polos de la ley. Los fariseos se habían enredado en una malla de normas que solo conducían a discusiones y casuísticas. Pero Jesús hace una síntesis de toda la Escritura: "Amar a Dios y al hermano". Para S. Pablo "amar es cumplir la ley entera", en el amor se cifra la plenitud de la ley.

Cristo, en la última cena, habla a los discípulos de un "mandamiento nuevo", sustituyendo el "como a ti mismo" por "como Yo os he amado". Y Él nos amó hasta el extremo, hasta agotar todas las posibilidades de amar. Ahí está en la Eucaristía, brindándonos su amor, para que le amemos y nos queramos con su mismo AMOR, con el que Él nos da.



Monasterio Ntra. Sra. de la Piedad - MM. Dominicas  
Palencia

## “El primero entre vosotros será vuestro servidor.”

### Primera lectura

Lectura de la profecía de Ezequiel 43,1-7a:

En aquellos días, el ángel me condujo a la puerta oriental: vi la gloria del Dios de Israel que venía de oriente, con estruendo de aguas caudalosas: la tierra reflejó su gloria. La visión que tuve era como la visión que había contemplado cuando vino a destruir la ciudad, como la visión que había contemplado a orillas del río Quebar. Y caí rostro en tierra. La gloria del Señor entró en el templo por la puerta oriental. Entonces me arrebató el espíritu y me llevó al atrio interior. La gloria del Señor llenaba el templo. Entonces oí a uno que me hablaba desde el templo –el hombre seguía a mi lado–, y me decía: «Hijo de Adán, éste es el sitio de mi trono, el sitio de las plantas de mis pies, donde voy a residir para siempre en medio de los hijos de Israel.»

### Salmo

Sal 84,9ab.10.11-12.13-14 R/. La gloria del Señor habitará en nuestra tierra

Voy a escuchar lo que dice el Señor:

«Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos. »

La salvación está ya cerca de sus fieles,

y la gloria habitará en nuestra tierra. R/.

La misericordia y la fidelidad se encuentran,

la justicia y la paz se besan;

la fidelidad brota de la tierra,

y la justicia mira desde el cielo. R/.

El Señor nos dará la lluvia,

y nuestra tierra dará su fruto.

La justicia marchará ante él,

la salvación seguirá sus pasos. R/.

### Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 23,1-12

En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos, diciendo: «En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos: haced y cumplid lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen. Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterías y ensanchan las franjas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias por la calle y que la gente los llame maestros. Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar maestro, porque uno solo es vuestro maestro, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo. No os dejéis llamar consejeros, porque uno solo es vuestro consejero, Cristo. El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.»

### Reflexión del Evangelio de hoy

Os invitamos a mirar hacia abajo, a las plantas de nuestros pies en un instante de silencio. Es posible que no sea un ejercicio corporal que hacemos frecuentemente, más son las veces que en un suspiro de cansancio, de alegría o de dolor alzamos nuestro rostro en un anhelo de unión con Dios Padre-Madre, que desde pequeños nos lo anunciaron residente del arriba en el cielo. Quizá por eso, con el ánimo de acercarnos más a su supuesta morada, construimos en el pasado grandes torres, altares y retablos apuntando a lo alto, sin darnos cuenta de que lo separábamos del suelo llano, del mismo que sus hijos e hijas pisamos cada día. Pero en el texto de hoy Ezequiel nos anima a recordar que el trono de Dios es la firmeza de la planta donde se posan nuestros pies. El profeta nos recuerda que la gloria de Dios se cuela en nuestras vidas cuando volvemos la mirada a los de abajo, a los seres humanos humillados, a las personas que no se enaltecen, que no se sitúan por encima de nada ni de nadie, que repelen erigirse maestros de nada. Nuestro paso seguro es habitar en su presencia desde lo pequeño, desde cada gesto, desde cada opción por insignificante que nos parezca, desde lo que somos servidores de otros... y la gloria de Yahveh llenará nuestra casa.

Es una llamada también a revisar el grado de coherencia que hay entre nuestro discurso y nuestras actitudes “haced y cumplid lo que os digan, pero no hagáis lo que hacen...”. Hay demasiado sufrimiento en este nuestro mundo globalizante de miseria y desconsuelo, de exclusión y paro, de inmigración, exilio...y, ante este dolor, no podemos permitirnos el lujo de mantener un discurso solidario muy grandilocuente, y que nos granjea una muy buena imagen en nuestra sociedad, en nuestra iglesia, pero vacío de talante y ausente de entrega.

Jesús nos ofrece vivir en la autenticidad y la gracia de la libertad para optar por ella. Podemos darnos en cualquier momento y vivir desde esa generosidad alegre que no busca primeros puestos. Es la alegría de sabernos con las plantas de nuestros pies en su presencia, con



sentimientos de encuentro con otros que tienen cuerpo, brillan y nos hacen FELICES. ¡Ánimo!



Comunidad El Levantazo  
Valencia

El día **22 de Agosto de 2010** no hay comentario en "el Evangelio del día". Puede encontrar el comentario de la liturgia de este día en la página de [Homilias](#).